

EL SANTO ROSARIO

(El Santo Rosario es la esperanza que queda a este mundo)
(El Toscón 28.7.94)



- Mensajes de la Virgen sobre El Rosario... .. 2
- Origen del Rosario... .. 6
- Forma de rezarlo... .. 8
- Meditación sobre cada misterio... .. 12
- Resumen del rezo del Santo Rosario... .. 20

MENSAJES DE LA VIRGEN MARÍA SOBRE EL SANTO ROSARIO
(RECIBIDOS EN EL TOSCÓN)



- El rezo del Santo Rosario está haciendo muchos milagros en la Tierra. Esas oraciones, incluso las rezadas con monotonía y con descuido, llegan a Dios, se convierten en amor que se derrama por el mundo; pero rezad cómodos, hijos míos. Orad con Dios cómodos, física y espiritualmente; y seguid el camino pero no os paréis tanto a descansar, que os queda mucho por andar, y lugares de descanso están preparados por el camino. (7.10.93)

- El rezo del Santo Rosario llega a Dios en amor y ese amor se reparte a toda la humanidad. ¿Es que no habéis orado y habéis visto sanar a ese hermano enfermo? ¿Es que no habéis visto de cerca la obra y respuesta de Dios? Cuando rezáis, cuando pedís a Dios, Dios os escucha. Esas oraciones se convierten en amor, oraciones rezadas a veces con descuido, todas llegan a Dios; pero no olvidéis tampoco hijos míos, que cuanto más pidáis por los demás y menos por vosotros, más recibiréis para vosotros. Dios sabe de vuestras penas, pedidle por los demás que Él sabrá responderos. No os olvidéis de que todos sois para Dios hijos, hermanos, abrid un poquito ese corazón para más hermanos. Pedid a Dios, pedidle que os agrande ese corazón para que en él quepan más hermanos. (21.10.93)

- El rezo del Santo Rosario está haciendo mucho bien en el mundo. Ese amor que repartís en vuestra unión de oración sólo podréis vivirlo cuando halláis partido, entonces comprobaréis el alcance de la oración. No olvidéis que la oración hace milagros. No os desesperéis. En la tristeza, en la duda, acudid a Dios en la oración, que en la oración sincera Dios vuestro Padre siempre responderá. (4.11.93)

- Si habéis decidido rezar el Santo Rosario en estas reuniones, hacedlo bien para que los que acudan por primera vez reciban, gocen del rezo del Santo Rosario. Rezar bien significa rezar con el corazón. Rezar bien significa hablar con Dios verdaderamente presente, y en la presencia de Dios hay que guardar el máximo respeto. Guardar respeto no significa no estar alegres. Orad contentos pero con respeto; y no olvidéis las peticiones a Dios antes del rezo del Santo Rosario, si bien todas las oraciones se reparten en gracias para el mundo entero también de ellas recibís los que oráis. Atreveos a pedir aquello que anheláis limpiamente, no es necesario que lo hagáis de viva voz, pero pedid sin temor a Dios porque eso os ayudará a rezar con más respeto. Cuando pedís por vosotros mismos lo hacéis de manera muy diferente a cuando lo pedís por otros. (21.7.94)

- El Santo Rosario es la esperanza que queda a este mundo, rezadlo con amor, con la responsabilidad que conlleva saber lo que significa para este mundo. No desperdiciéis ni una sola oración. Mantened vuestras mentes atentas a lo que decís. El Santo Rosario, que muchos rezan solamente en estas tardes, es poco tiempo, aprovechad bien este poco tiempo que dedicáis a Dios, porque en verdad es una gran oportunidad para acercarse a Dios-Padre. (28.7.94)

- El rezo del Santo Rosario cuesta, cuesta sobre todo cuando no hay necesidad de pedir urgentemente por algo, por alguien. Dios quiere que sus hijos acudan a Él, no sólo en los momentos tristes, sino en cualquier instante de vuestra vida. Orar es hablar con Dios. Habláis con Dios poco hijos míos, muy poco.

- El Rosario, esa repetición de oraciones, cansa a cualquiera; pero Dios, Dios recibe esas oraciones -rezadas, a veces, con descuido y con cansancio- con agrado. Lo que son unos momentos que intentáis dedicar a Dios -Dios que lo ve todo, que lee vuestros pensamientos, vuestra Madre que en su voluntad también lo hace, comprobamos vuestras miserias humanas continuamente- os cuesta, os cuesta muchísimo rezar un Rosario completo sin despistaros de la intención inicial al rezarlo. Vuestra mente vuela mientras oráis, mientras se supone que estáis hablando con Dios estáis imaginando situaciones, pensando en otras cosas; pero a pesar de ello hay instantes en los que caéis en la cuenta de lo que hacéis y volvéis a tomar el espíritu de la oración, aunque se os vuelva a marchar de nuevo.

- El Rosario que para muchos de mis hijos, en este mundo, carece de sentido por esa repetición incesante, que se hace, a veces, de manera mecánica; y sin embargo, un instrumento eficaz para que os acerquéis a Dios.

- No rechazéis el poder de la oración, de la oración sistemática, de la oración a través del Santo Rosario. Hablar con Dios, hablar con Dios todos los días, eso es lo que os pide vuestra Madre. Si fuerais capaces de orar con Dios de vuestras cosas con sinceridad, como un amigo, si fuerais capaces de compartir vuestra vergüenza, si fuerais capaces en definitiva de abrir vuestro corazón a Dios en esa confianza plena, este instrumento valiosísimo, no hubiera sido necesario; pero muchos preferís a la hora de acostaros, por ejemplo, antes de sinceraros con Dios, preferís rezar un Padrenuestro y tres Avemarías. Es, pues, un instrumento realmente útil para esa huida continua.

- No despreciéis estas oraciones, porque en ellas invocáis a Dios, porque en ellas pedís a vuestra Madre y vuestra Madre, conociendo la debilidad de la naturaleza humana, recoge todas vuestras peticiones, intercede por todos ante vuestro Padre. (27.10.94)

- Recordad lo que una vez os dije: El rezo del Santo Rosario es importante, por cuanto que es un instrumento valiosísimo, ya que no sois capaces de hablar con Dios con sinceridad, porque cuando habláis a Dios de vuestras cosas, ocultáis lo que os avergüenza, preferís pensar que Dios no lo ve todo. Como os cuesta tanto hablar sinceramente con Dios, Dios ha puesto este instrumento a vuestra disposición, para que a través de esa repetición continua y un poco pesada, de las mismas frases, os acerquéis a Dios. En verdad que en vuestra alma dan sus frutos, aunque no lo notéis. Así, pues, no dejéis nunca la oración de lado, la charla sincera con Dios, cuando vais por ahí, cuando conducís, cuando estáis en vuestro trabajo. Hablar con Dios es bueno, hablar con Dios da frutos, hablar con Dios es estar seguro de estar hablando con alguien discreto. Discreción que os hace falta a muchos. (30.3.95)

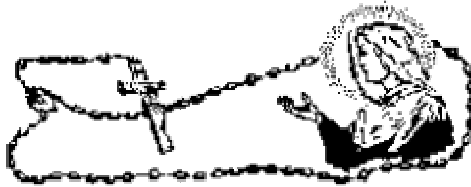
- El rezo de Santo Rosario que para muchos es un pequeño sacrificio, aprovechadlo y ofrecédselo a Dios vuestro Padre para que os conceda la paz para vuestras almas. Esa inquietud constante del corazón que os quiebra a cada instante, que os hace dudar, esa inquietud sólo se apaga en Jesús, en Dios mismo; pero hay que buscar a Dios y hay que saber buscar a Dios. Dios está en cada uno de vosotros, Dios está en todo lo que veis, en lo que oís. (27.6.96)

- Dios en muchos lugares, a través de Jesús, a través de vuestra Madre ha dejado oraciones concretas para personas concretas, grupos de almas concretos, con esto lo que os quiero decir es que si unís todas las oraciones que se han ido pidiendo por ahí, que se han ido pidiendo, si las unís todas estaríais muchos días rezando sin parar. La letanía del Toscón o de la Virgen del Toscón, como la llamáis algunos, es de este lugar, que otros la copien nunca estará mal, todas las oraciones tienen luz, pero hay que ser un poquito astutos, las oraciones son de cada lugar, de como están las almas en cada

lugar. El Rosario, el Santísimo Rosario está reglado más o menos de la misma forma en todas partes, pero las oraciones particulares son particulares. No ha pedido Dios de manera especial el Santo Rosario en este lugar cada jueves, fue ofrecido en su momento y yo como Madre lo veo como una buena iniciativa, pero no pide vuestra Madre tampoco que lo alarguéis sin necesidad, porque son más los que prefieren una oración corta que los que prefieren una oración larga; y como para rezar siempre hay tiempo, el que quiera rezar que siga rezando fuera, porque para orar con Dios no hay excusas, el que quiere puede hacerlo, puede orar a Dios trabajando, puede orar a Dios sin trabajar, y a veces es más fácil orar trabajando que estando libres porque la mente se va buscando, vamos a decir, no se sabe qué, aún cuando a veces si sé. (5.8.99)



EL SANTO ROSARIO



La palabra Rosario significa 'Corona de Rosas'. Nuestra Señora ha revelado a mucha gente que cada vez que ellos dicen un Ave María le dan una hermosa rosa y que cada Rosario completo hace una corona de rosas. La rosa es la reina de las flores, así que el Rosario es la rosa de todas las devociones y por lo tanto es la más importante. El Santo Rosario es considerado como la oración perfecta porque junto con él está aunada la majestuosa historia de nuestra salvación. Con el Rosario de hecho, meditamos los misterios de gozo, de dolor, de gloria y de luz de la vida de Jesús y de María. Es una oración simple, humilde como María. Es una oración que podemos hacer con ella, la Madre de Dios. Con el Ave María la invitamos a que rece por nosotros. Nuestra Señora siempre nos otorga lo que pedimos. Ella une su oración a la nuestra. Por lo tanto, ésta es más poderosa, porque María recibe lo que ella pide, Jesús nunca dice no a lo que su Madre le pide. En cada una de sus apariciones, la bendita Madre nos ha invitado a rezar el Rosario como una arma poderosa en contra del maligno, para traernos la verdadera paz.

El Origen del Rosario

El Rosario nos ha venido del Cielo. No es cosa puramente humana, que hayan inventado los hombres.

La Santa Iglesia recibió el Rosario en su forma actual en el año 1214 de una forma milagrosa: cuando Nuestra Señora se apareciera a Santo Domingo y se lo entregara como un arma poderosa para la conversión de los herejes y otros pecadores de esos tiempos.

Santo Domingo empezó a predicarlo por todas partes, y en sus correrías apostólicas aprovechaba todas las ocasiones para recomendar esta devoción.

El fruto espiritual que se consiguió fue grande. Por ser tan sencilla esta devoción fue muy aceptada y con el correr de los siglos arraigó profundamente entre los cristianos, hasta convertirse en una de las principales devociones populares de la Iglesia Católica.

Y en nuestra edad moderna la misma Santísima Virgen habló a San Antonio María Claret, diciéndole que él había de ser el Domingo de estos tiempos en la propagación del Rosario.

Y así fue en realidad. Él escribió, predicó, propagó el Rosario y cumplió ya en su tiempo lo que después tanto ha aconsejado la Virgen en Fátima, o sea, la devoción al Rosario y a su Inmaculado Corazón.

Misterios Gozosos

(Lunes y Sábados)

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de la María Santísima a su prima Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.
4. Presentación del Niño en el templo y Purificación de María Santísima.
5. El Niño perdido y hallado en el Templo.

Misterios Dolorosos

(Martes y Viernes)

1. La Oración de Jesús en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.
5. Crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Misterios Gloriosos

(Miércoles y Domingos)

1. La Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.
2. La Ascensión del Señor a los Cielos.
3. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
4. La Asunción de María Santísima a los Cielos.
5. La Coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.

Misterios Luminosos

(Jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración del Señor.
5. La institución de la Eucaristía.

Forma de rezarlo:

Por la señal de la santa Cruz...

Acto de contrición:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
Creador Padre, Redentor mío
Por ser vos quien sois, bondad infinita
Y porque os amo sobre todas las cosas
me pesa de todo corazón haberos ofendido
también me pesa porque podéis castigarme
con las penas del infierno
ayudado de vuestra divina Gracia
propongo firmemente nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta
Amén.

Ahora, se comienza con los Misterios del día. Antes de cada decena se puede meditar el correspondiente Misterio. Cada decena es una contemplación de la vida de nuestro Señor, de la vida de la Virgen María, o un aspecto del misterio Pascual. Después de unos segundos de meditación se recita:

El Padrenuestro

Padre Nuestro, que estás en el Cielo, Santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Amén.

y las diez Avemarías

Dios te salve, María; llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres; y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Y al terminar, el Gloria

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

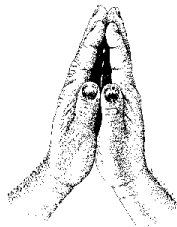
Al final de cada decena, se puede decir una de las siguientes oraciones:

Ave María purísima. Sin pecado concebida.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia. En la vida y en la muerte ampáranos Gran Señora.

Al final de los cinco misterios se reza una Salve

Dios te salve, Reina y Madre, Madre de misericordia. Vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra; vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima!, ¡Oh piadosa!, ¡Oh dulce, siempre Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Letanía de la Virgen del Toscón

Madre de todos, ruega por nuestra limpieza de corazón.

Madre para todo, ayúdanos a superar la soberbia y todas las ruindades del corazón.

Madre del Carmen, sálvanos de las tentaciones.

Virgen Santa, santifícanos.

Madre del buen consejo, aconséjanos.

Madre de la muerte serena, no nos dejes nunca solos.

Madre de los corazones rotos, alívianos el dolor.

Madre de las ilusiones perdidas, ilumina el camino.

Madre de la oración, enséñanos a rezar.

Madre del Toscón, reparte agua para tus hijos.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo, Gloria a la Madre Santísima, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, amén.

En las cinco últimas cuentas se reza un padrenuestro, tres Ave María y otro padrenuestro.

Luego se reza la letanía a la Virgen María

Letanía

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial

Ten misericordia de nosotros

Dios Hijo, Redentor del mundo

Ten misericordia de nosotros

Dios Espíritu Santo

Ten misericordia de nosotros

Santísima Trinidad, un solo Dios

Ten misericordia de nosotros.

A cada una de las siguientes advocaciones respondemos con "Ruega por nosotros"

Santa María
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre Purísima
Madre castísima
Madre siempre virgen
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso de honor

Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina llevada al cielo
Reina del Santísimo rosario
Reina de las familias
Reina de la paz

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

Perdónanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

Escúchanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

Ten misericordia de nosotros

Terminamos el Santo Rosario con un Credo

El Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

Meditación sobre cada Misterio

Misterios de Gozo

1. La Encarnación del Hijo de Dios

"A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo.» Ante esta palabras María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamara Hijo del Altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.» María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues yo no conozco varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamara Hijo de Dios. (Lucas 1:26-35) "María dijo: «He aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra»" **(Lucas 1,38)**

2. La visitación de María Santísima a su prima Santa Isabel.

"Unos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y dijo alzando la voz: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno.

¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!» María dijo: «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador, porque se ha fijado en la humilde condición de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes, su nombre es santo; su misericordia de generación en generación para todos sus fieles. Ha desplegado la fuerza de su brazo, ha destruido los planes de los soberbios, ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha encumbrado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías. Ha socorrido a su siervo Israel, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre». María estuvo con ella unos tres meses y se volvió a su casa". **(Lucas 1,39-56)**

3. El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.

"Por aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se empadronara todo el mundo. 'Éste es el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. 'Todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad. También José, por ser descendiente de David, fue desde la ciudad de Nazaret de Galilea a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para empadronarse con María, su mujer, que estaba encinta. Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada. Había en la misma región unos pastores acampados al raso, guardando por turno sus rebaños. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos se asustaron. El ángel les dijo «No tengáis miedo, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. En la ciudad de David os ha nacido un salvador, el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre». Y enseguida se unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que él ama». Cuando los ángeles los dejaron y se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vamos a Belén y veamos ese acontecimiento que el Señor nos ha anunciado. Fueron deprisa, y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, manifestaron lo que les habían dicho acerca del niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. Todo tal y como se les había dicho". **(Lucas 2,1-20)**

4. Presentación del Niño en el Templo y Purificación de María Santísima

"Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, para ofrecer el sacrificio según lo ordenado en la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones. Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la liberación de Israel. El Espíritu Santo estaba en él, y le había anunciado que no moriría sin ver al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu fue al templo, y, al entrar los padres con el niño Jesús para cumplir lo establecido por la ley acerca de él, lo recibió en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar morir en paz a tu siervo, porque tu promesa se ha cumplido. Mis propios ojos han visto al Salvador que has preparado ante todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel». Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que decían de él. Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: «Este niño está destinado en Israel para que unos caigan y otros se levanten; será signo de contradicción para que sean descubiertos los pensamientos de todos; y a ti una espada te atravesará el corazón». Estaba también la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada. Se había casado muy joven, y a los siete años de matrimonio había enviudado. Tenía ochenta y cuatro años. Estaba siempre en el templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Se presentó en aquel mismo momento, y daba gloria a Dios hablando del niño a todos los que esperaban la liberación de Israel. Cuando cumplieron todas las cosas que mandaba la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret". (**Lucas 2,22-39**)

5. El Niño perdido y hallado en el Templo.

"Cuando tuvo doce años, fueron a la fiesta de Pascua, como era costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el regreso; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Creyendo que iba en la caravana, anduvieron una jornada, al cabo de la cual se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. A los tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos los que le oían estaban admirados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando muy angustiados». Les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?» Ellos no comprendieron lo que les decía. Jesús fue con ellos a Nazaret, y les estaba sumiso. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Jesús

crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres". (**Lucas 2,42-52**)

Misterios de Dolor

1. La oración de Jesús en el Huerto.

"Salió y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: «Orad para no caer en la tentación». Él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo. Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo". (**Lucas 22,39-44**)

2. La Flagelación de Jesús.

"Entonces puso en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado". (**Mateo 27,26**)

"«Mirad, vamos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los maestros de la ley; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos, se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán, pero a los tres días resucitará»". (**Marcos 10,33-34**)

3. La coronación de espinas.

"«Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, al pretorio, y reunieron a toda la tropa; le pusieron una corona trenzada de espinas y comenzaron a saludarlo: «Salve, ¡oh, rey de los judíos!»". (**Marcos 15,16-18**)

"Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura; se acercaban a él y le decían: «¡Salve, ¡oh, rey de los judíos!» Y le daban bofetadas." (**Juan 19,2-3**)

4. Jesús con la cruz a cuesta camino del calvario

"Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguía mucha gente del pueblo y mujeres, que se daban golpes de pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió a ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque vienen días en los que se dirá: Dichosas las estériles, los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han amamantado. Entonces comenzarán a decir a las

montañas: Caed sobre nosotros, y a los collados: Sepultadnos; porque si esto hacen al leño verde, ¿qué no harán al seco?» Llevaban también a dos criminales para ejecutarlos con él." (**Lucas 23,26-32**)

5. Crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

"Al llegar a un lugar llamado Gólgota (que significa la Calavera) dieron de beber a Jesús vino mezclado con hiel; pero él lo probó y no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suertes. Y se sentaron allí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron la causa de su condena: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Con él crucificaron a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban por allí le insultaban moviendo la cabeza y diciendo: «¡Tú que destruías el templo y lo reedificabas en tres días, sálvate a ti mismo si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!» Del mismo modo los sumos sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos se burlaban de él y decían: «Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. ¡Es rey de Israel! ¡Que baje de la cruz y creeremos en él! Confiaba en Dios. Que lo libre ahora, si es que lo ama, puesto que ha dicho: Soy Hijo de Dios». Los ladrones crucificados con él también lo insultaban. Desde el mediodía se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde. Hacia las tres de la tarde Jesús gritó con fuerte voz: «Eli, Eli lemá sabactani? (que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «¡Éste llama a Elías!» En aquel momento uno de ellos fue corriendo a buscar una esponja, la empapó en vinagre, la puso en una caña y le dio de beber. Los otros decían: «¡Deja! A ver si viene Elías a salvarlo. Y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró." (**Mateo 27,33-50**)

Misterios de Gloria

1. La Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

"Pasado el sábado, al rayar el alba, el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. De pronto hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la losa del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como un rayo, y su vestido blanco como la nieve. Los guardias temblaron de miedo y se quedaron como muertos. Pero el ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: «No temáis; sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como dijo. Venid, ved el sitio donde estaba. Id enseguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis. Ya os lo he dicho»". (**Mateo 28,1-7**)

2. La Ascensión del Señor a los Cielos.

Los sacó hasta cerca de Betania. Levantó las manos y los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y subió al cielo". (**Lucas 24,50-51**)

"Jesús, el Señor, después de haber hablado con ellos, subió al cielo y se sentó a la diestra de Dios". (**Marcos 16,19**)

3. La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse". (**Hechos 2,2-4**)

4. La Asunción de María Santísima a los Cielos.

El dogma de la Asunción fue proclamado por el Papa Pío XII, el 1º de noviembre de 1950, en la Constitución ***Munificentissimus Deus***:

"Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que La Inmaculada Madre de Dios y siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrenal, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo".

5. La coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.

"Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza". (**Apocalipsis 12:1**)

Misterios de Luz

1. El bautismo de Jesús en el Jordán

Por entonces vino Jesús de Galilea al Jordán, para encontrar a Juan y para que éste lo bautizara. Juan quiso disuadirlo y le dijo: «¿Tú vienes a mí? Soy yo quien necesita ser bautizado por ti.»

Jesús le respondió: «Deja que hagamos así por ahora. De este modo respetaremos el debido orden.» Entonces Juan aceptó.

Una vez bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los Cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo, el Amado; éste es mi Elegido.» **(Mateo 3,17)**

2. La autorrevelación de Jesús en bodas de Caná

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.»

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Jesús bajó después a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí solamente algunos días. **(Juan 2, 1-12)**

3. El anuncio del Reino de Dios

Después de que tomaron preso a Juan, Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Decía: «El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva.» **(Marcos 1, 15)**

4. La Transfiguración del Señor

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. A la vista de ellos su aspecto cambió completamente: su cara brillaba como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. En seguida vieron a Moisés y Elías hablando con Jesús.

Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, levantaré aquí tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Estaba Pedro todavía hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz que salía de la nube dijo: «¡Este es mi Hijo, el Amado; éste es mi Elegido, escúchenlo!»

Al oír la voz, los discípulos se echaron al suelo, llenos de miedo. Pero Jesús se acercó, los tocó y les dijo: «Levántense, no tengan miedo.» Ellos levantaron los ojos, pero ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No hablen a nadie de esta visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos.»

Los discípulos le preguntaron: «¿Por qué dicen los maestros de la Ley que Elías ha de venir primero?» Contestó Jesús: «Bien es cierto que Elías ha de venir para reordenar todas las cosas. Pero créanme: ya vino Elías y no lo reconocieron, sino que lo trataron como se les antojó. Y así también harán sufrir al Hijo del Hombre.»

Entonces los discípulos comprendieron que Jesús se refería a Juan el Bautista. **(Mateo 17-27)**

5. La institución de la Eucaristía

«Yo soy el pan de vida. Sus antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron: aquí tienen el pan que baja del cielo, para que lo coman y ya no mueran. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo.»

Los judíos discutían entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer carne?» Jesús les dijo: «En verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre vive de vida eterna, y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo. Pero no como el de vuestros antepasados, que comieron y después murieron. El que coma este pan vivirá para siempre. **(Juan 6,48-58)**

Resumen del rezo del Santo Rosario

Oraciones iniciales	1ª Decena	2ª Decena	3ª Decena
Señal de la cruz Señor mío Jesucristo (Se pueden hacer las peticiones)	1 ^{er} Misterio (correspondiente al día) Padrenuestro 10 Avemarías Gloria Ave María purísima...Sin pecado María Madre de Gracia...	2º Misterio (correspondiente al día) Padrenuestro 10 Avemarías Gloria Ave María purísima...Sin pecado María Madre de Gracia...	3 ^{er} Misterio (correspondiente al día) Padrenuestro 10 Avemarías Gloria Ave María purísima...Sin pecado María Madre de Gracia...
4ª Decena	5ª Decena	Oraciones finales	Para terminar el Rosario
4º Misterio (correspondiente al día) Padrenuestro 10 Avemarías Gloria Ave María purísima...Sin pecado María Madre de Gracia...	5º Misterio (correspondiente al día) Padrenuestro 10 Avemarías Gloria Ave María purísima...Sin pecado María Madre de Gracia...	Salve Letanía del Toscón <u>Por el Santo Padre</u> Padrenuestro 3 Avemarías Padrenuestro Gloria	Letanía a la Virgen Credo